



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIDAD 054 SUBSEDE MONCLOVA



***LA INFLUENCIA FAMILIAR
EN LA EDUCACION***

TESINA

**EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA**

SANDRA YADIRA CAMPOS CASTILLO

Monclova, Coahuila, 1991

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION.

Monclova, Coah., a 05 de Julio de 1991.

C. PROFR. (A) SANDRA YADIRA CAMPOS CASTILLO.

P R E S E N T E :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado de su trabajo titulado: " LA INFLUENCIA FAMILIAR EN LA EDUCACION " opción TESINA -- asesorado por el C. Profr. LUIS ALBERTO RIVAS AGUILAR, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos al respecto por la -- Institución.

Por lo anterior, y previa comprobación de haber acreditado la totalidad de las materias del plan de estudios, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E .


PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
PROFR. MARIA AVILES MONDRAGON.



Srta. de Educación Pública

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 054
MONCLOVA, COAH.

DEDICATORIA

**Al Creador
quien guía mis pasos
para llegar hasta aquí.**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a mis padres:

Juan Antonio y Amparo, quienes durante el transcurso de mi vida supieron encontrar la forma adecuada de conducir mis pasos hacia mi superación personal.

Especialmente agradezco a mis hermanos, familiares y amigos, ya que sus consejos y sugerencias, me dieron el valor para seguir adelante.


A mi novio, Guillermo, quien siempre me ha apoyado en la toma de decisiones y en especial ahora para llevar a cabo la realización de este trabajo.

Doy las gracias a todos los profesores que de una u otra forma contribuyeron con sus ideas para el desarrollo de este documento. En especial al profesor Luis A. Rivas, que sin su experiencia y conocimientos, no hubiera sido posible llevarlo hasta el final.

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION	6
CAPITULO I: LAS ACTITUDES DE LOS PADRES Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACION	
A) Origen e importancia de la familia.	11
B) Las actitudes familiares y su influencia en la educación.	15
C) Las relaciones familiares y la comunicación.	24
D) La participación de los padres en la vida del niño.	30
CAPITULO II: LA RELACION ESCUELA PADRE DE FAMILIA	
A) La colaboración padres y maestros en la educación.	36
B) El apoyo afectivo de la familia.	40
C) Padres democráticos: Una alternativa positiva.	43
CAPITULO III: RELACION MAESTRO-ALUMNO-PADRE	
A) El hogar y la escuela.	48
B) Responsabilidad compartida.	51
CONCLUSIONES	54
BIBLIOGRAFIA	56

INTRODUCCION

La importancia de la familia es proporcional al lugar que ocupa en la vida de la humanidad. 

Este pequeño grupo humano cimentado por los vínculos de la sangre no es una creación artificial del hombre, que él pueda modificar o suprimir a su antojo.

La familia pudo sin duda, variar en sus formas y sufrir reglamentaciones diversas según las épocas, el grado de civilización, las costumbres o el género de vida. A través de estas diversidades sucesivas, es fácil descubrir los grandes rasgos de su arquitectura normal.

Y por otra parte, basta realizar un examen leal de las condiciones ordinarias de la vida para notar toda la importancia de su papel y comprobar que nada puede reemplazarla en el ejercicio de su misión.

La familia es por excelencia, el lugar de origen, el nudo vivo de toda existencia individual, así como el medio más favorable para su desarrollo normal. Es al mismo tiempo la célula inicial de toda verdadera sociedad, el factor principal de su riqueza, la garantía más segura de su prosperidad en el orden y en la paz.

Como ya se dijo, la familia es el medio más favorable para el nacimiento del ser humano. El hombre viene al mundo como el más débil de los seres vivientes. Esta frágil existencia necesita cuidados minuciosos y afectuosos y una vigilancia constante. A medida que crece, el niño requiere de una asistencia continua que beneficie su desarrollo integral.

Para responder a esta exigencia se requiere de la participación acertada de los padres en la educación de los hijos, ya que no sólo la buena voluntad cuenta para hacer frente a esta responsabilidad.

Ante esta situación cabe mencionar que la escuela enfrenta un grave problema, que es el de la influencia negativa de algunos padres que por las actitudes que tienen, en el trato con sus hijos, les ocasionan inseguridad. Esto repercute negativamente en el aprovechamiento del escolar, ya que con frecuencia el niño sufre ciertos trastornos emocionales como: apatía hacia lo que le rodea, complejo de inferioridad, esto ocasionado por la situación que vive en su hogar.

Por lo anterior expuesto el presente trabajo contiene un análisis crítico y reflexivo acerca de las diferentes opiniones que tienen algunos autores sobre las relaciones familiares y su influencia en la personalidad del niño, pues

es en el seno de la familia donde el niño aprende que todos los sentimientos de confianza, de amor y de respeto, se unen para ayudarlo a adquirir desde su más tierna edad, los hábitos de docilidad, rectitud y conciencia.

La familia pone además bajo sus ojos la lección del ejemplo que traduce en actos vivos y concretos la fórmula abstracta del deber. Sería inconcebible dejar de un lado la importancia del ejemplo como instrumento de la educación. El niño al no tener mucho que mirar en sí mismo, mira en derredor suyo; se graban en él las imágenes que encuentra su aguda mirada; las palabras que sus oídos pescan al vuelo; y en la primera ocasión, utiliza sus observaciones. Desgraciadamente, como no tiene suficiente juicio para escoger entre el bien o el mal, acepta indiferentemente uno u otro, e imita sobre todo lo que más a menudo hiere sus ojos.

Al respecto puedo decir que el problema de la educación en la familia se reduce a que regularmente las relaciones entre los padres e hijos son inestables.

Por lo tanto, en el presente trabajo hago mención de algunos de los problemas que enfrentan y las repercusiones que éstos tienen en la educación y en la personalidad del niño quien es el principal afectado.

Durante mi práctica docente he podido observar que

las relaciones familiares influyen enormemente en el desarrollo del niño y que si éstas son deficientes, los resultados los podemos comprobar examinando el aprendizaje del niño.

Sin embargo, cuando esta interacción familiar está bien fundada, de la misma manera lo podemos apreciar en las aptitudes y actitudes que el niño presenta.

Por lo tanto, es necesario que los padres sean personas con buenos sentimientos, con fuerza de voluntad y buen juicio.

Sabemos que esto requiere la transformación misma del carácter de los padres, por lo que es necesario que cada persona que anhela educar a sus hijos, se eduque a sí mismo y el éxito se obtendrá en la medida en que se llegue a perfeccionar.

C A P I T U L O I

LAS ACTITUDES DE LOS PADRES Y
SU INFLUENCIA EN LA EDUCACION

A).- Origen e importancia de la familia.

La familia, como nosotros la conocemos, se forma por un matrimonio monógamo, que viene a ser la base fundamental y legítima de la sociedad.

Es la unión permanente y organizada de dos personas con el fin de obtener un bien común, mediante el esfuerzo y la colaboración de todos.

La familia puede ser nuclear cuando la integran el padre, la madre y los hijos y extensa cuando está formada por otros parientes como tíos, hermanos de los cónyuges, abuelos, etc.

En sí, la familia no ha existido siempre con las características actuales, por lo que se deben considerar las etapas en las que se clasifica:

1).- Promiscuidad inicial:

Se caracteriza por la nula existencia de vínculos permanentes en el padre y la madre; no hay una reglamentación consuetudinaria de sus relaciones y de la responsabilidad que el padre pueda tener hacia los hijos y por lo tanto, en relación a éstos no aparece como una figura importante.

2).- La Cenogamia:

Se caracteriza porque un grupo específico de mujeres mantiene relaciones sexuales con un grupo determinado de hombres. Existe una reglamentación de la relación de los diferentes esposo y del cuidado y crianza de los hijos.

3).- La Poligamia:

Es uno de los fenómenos que la historia nos muestra con más claridad en su evolución. Se divide en dos aspectos:

a).- La Poliandria, en la que una mujer tiene varios maridos, es un tipo de familia que lleva el matriarcado. La mujer se convierte en el centro de la familia, ejerce la autoridad, fija los derechos y obligaciones de la descendencia.

b).- La Poligenia, en la que un hombre tiene varias mujeres, fenómeno social mucho más aceptado.

4).- La familia patriarcal monogámica:

Es el antecedente de la familia moderna. Se caracteriza por ser el padre quien representa el centro de las actividades económicas, religiosas, políticas y jurídicas.

A través de la historia, la familia ha respondido a las necesidades de las personas que la componen y de la sociedad de la que forma parte, por eso en las diferentes épocas, la familia existe aunque varían sus características y composición.

Por otra parte es considerada como el núcleo primario y fundamental para proveer a la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos, quienes por su carácter dependiente deben encontrar plena respuesta a sus carencias, como requisito para lograr un buen resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo.

Ante este panorama cabe mencionar que es en la familia donde se promueven los valores que quedarán como pauta o herencia en los hijos; de esto se desprende la importancia de que la pareja vaya al matrimonio con la debida preparación.

La familia es el ambiente ideal para compartir: en ella se reúnen personas muy semejantes y a la vez muy diferentes, de ahí que deba establecerse dentro de ella una interrelación de respeto y apoyo mutuos.

Para que exista armonía en la familia es necesario que haya una verdadera comunicación entre sus miembros, porque habiendo comunicación hay estabilidad en las relaciones de

padres e hijos.

La comunicación es el proceso de intercambiar ideas, pensamientos y actitudes de un transmisor a un receptor y hacer común entre ambos lo que se está manifestando.

Para establecer o lograr la comunicación es necesario observar ciertas reglas como son: el comportamiento o actitud que debemos de adoptar con nuestro proceso de comunicación, por ejemplo: una actitud apropiada genera felicidad; hacer preguntas evita malos entendidos; etc.

El hogar es el lugar de reunión; ahí se dan las experiencias genuinas de ser. Allí es donde brota la alegría, la fraternidad, o se da también el disgusto, la insatisfacción; en otras palabras en el hogar compartimos lo que nos favorece o lo desagradable.

Debemos considerar además que un ambiente sano de unión en la familia es lugar único para el fortalecimiento físico, moral y mental de los hijos. Cuando en una familia, hubiera dificultades, es necesario que todos sus miembros se esfuercen por descubrir la causa y platiquen clara y directamente para encontrar una solución adecuada, fortaleciendo así la integración familiar.

B).- Las actitudes familiares y su influencia en la educación.

Es la familia el más natural y el más antiguo de los núcleos sociales. En todo tiempo se le ha considerado como la verdadera célula de la sociedad, base y piedra angular del ordenamiento social, no sólo porque constituye el grupo natural e irreductible que tiene por especial misión la de asegurar la reproducción e integración de la humanidad a través de las generaciones y de los siglos, sino además porque es en su seno donde se forman y desarrollan los futuros ciudadanos, los sentimientos de solidaridad, las tendencias altruistas, las fuerzas y las virtudes que necesitan, para mantener saludable y próspera a la comunidad.

Los años de formación del niño transcurren en la familia, de ahí la importancia de que los padres apoyen a sus hijos proporcionándoles cariño, atención, participando en su vida diaria, en sus juegos, en sus tareas escolares, conociendo sus inquietudes, creando un ambiente propicio en la familia que favorezca la formación de hábitos, actitudes y habilidades; "En esta forma podrá establecerse una existencia familiar tranquila y razonable." 1

1 F. Powdermaker y L. Ireland Grimes. Cómo atender y cómo entender al niño. p. 9

Considero que dentro del ambiente familiar se le debe brindar a los niños un ambiente de tranquilidad que favorezca su formación. Ya que en algunas ocasiones, cuando el niño asiste a la escuela no logra obtener un buen rendimiento escolar, por tener su pensamiento en otro lugar, en conflictos ocurridos en el hogar, que con frecuencia propician en él sentimientos de inseguridad y desconfianza que perjudican su aprendizaje. Sin duda alguna, para lograr el desarrollo del niño, es preciso crear un ambiente de respeto y cordialidad en donde se estimule, se valore, se apoye y forme su personalidad. Esto es preferible a convivir dentro de un ambiente donde la crítica, el castigo y la coerción deforman la interacción familiar y por consiguiente la personalidad del niño.

La mayoría de los padres emprenden diferentes acciones educativas hacia sus hijos y con frecuencia se presenta que a pesar de que desean lo mejor para ellos, se obtienen aprendizajes que afectan el desarrollo de los mismos.

Por lo tanto, es importante valorar las actitudes de los padres para contrarrestar las acciones que contribuyen a crear hábitos negativos y aprovechar los aciertos que ayudan a la formación de hábitos positivos.

Regularmente los padres de familia adoptan distintas formas de educar a sus hijos, que la mayoría de las veces no surgen de análisis informados y profesionales, sino de estra-

teguas que se han ido transmitiendo de generación en generación.

Algunas veces se cuestionan de qué forma fueron ellos educados y al momento de tomar una decisión ante los hijos, caen en el error de actuar en la misma forma que lo hicieron con ellos cuando niños.

Otro problema surge debido a los distintos estilos educativos que adoptan los padres con sus hijos. A menudo asumen posiciones extremistas de acción que pueden ir en contra de los valores u objetivos que los padres se han propuesto.

Una de estas posiciones extremistas la llamaremos;

a).- ACTITUD PASIVA:

En la que los padres adoptan generalmente la actitud de permitir que sus hijos hagan lo que deseen y creen que si los corrigen, éstos pueden adquirir un trauma. También puede deberse a que está en la etapa del desarrollo y por lo tanto, es mejor no intervenir y esperar a que el niño se dé cuenta por sí mismo.

La conducta de los padres en esta posición es la causa que provoca en los hijos actitudes negativas como irresponsabilidad y falta de respeto.

Con respecto a los padres se presenta en ocasiones que prefieren ignorar a sus hijos a pesar de que ocurran cosas graves como pleitos o golpes entre hermanos.

En esta posición, los padres pacientemente esperan que algún día sus hijos maduren y se formen en ellos los valores morales que tanto han deseado, como el que sean responsables, respetuosos e independientes, pero puede suceder con seguridad de que nunca los lleguen a adquirir, por su debilidad y temor para corregirlos.

Otra actitud negativa por parte de los padres es que dedican mucho tiempo a sus hijos, pero sin calidad, les dan, en caso de que surja algún problema, explicaciones de por qué no se debe actuar así, pero no les dan consejos más eficaces para ayudar al cambio. Sucede también con frecuencia que los padres por no estar discutiendo con sus hijos les dan todo lo que piden, máxime si su posición social es acomodada. 7

Desafortunadamente, los padres guardan cierto resentimiento hacia sus hijos porque sufren al ver la actitud tan soberbia e irrespetuosa de éstos, lo que provoca que se sientan inefectivos e insatisfechos como educadores.

Todos estos problemas y la actitud pasiva de los padres puede provocar la desintegración familiar. Por lo que es necesario tomar en cuenta que para el niño son muy impor-

tantes tanto la ternura y la amabilidad, como la disciplina y el castigo, si es necesario, aunque es mejor prevenir a tiempo, que castigar, pero deben proceder ambos padres, aunque en realidad actúe uno u otro, ya que el niño necesita saberse amado por ambos, lo cual no tendrá lugar si uno castiga y el otro prodiga mimos. Sucede también en algunas ocasiones que cuando los padres tienen problemas entre ellos, el proceso educativo, se puede ver afectado, sobre todo si uno corrige y el otro para ganarse su cariño, lo consiente, lo cual podrá verse reflejado en la conducta del niño.

Esta actitud suele ser ineficaz para formar hábitos importantes en los hijos (por ejemplo, de auto-control o responsabilidad) y hace víctimas a los padres, que inclusive pueden dejar de gozar ciertos derechos importantes para su bienestar. 2

Otra posición extremista que se puede adoptar en la educación de los hijos es:

b).- LA AUTORITARIA:

Consiste en establecer un ambiente demasiado controlador. Sólo lo perfecto está bien, el acierto es el deber, el error debe ser detectado y corregido y también debe castigarse cualquier violación a las reglas por mínima que ésta sea.

Ante esta situación el verdadero afectado es el hijo, ya que constantemente es controlado a un alto costo.

Educar a los hijos de una manera autoritaria y el sobreprotegerlos tienen efectos negativos, ya que le permite al niño pocas posibilidades de actuar y tomar decisiones, la familia debe brindar al niño una atmósfera cálida y protectora, condiciones propicias para su desarrollo físico, intelectual y social.

La conducta personal de los padres es un factor decisivo, el ejemplo es el mejor método educativo, siempre y cuando sea bien encauzado, pero, no estar conscientes de los derechos de los hijos, propicia que éstos se sientan inseguros, ansiosos y atemorizados ante tal o cual decisión que deseen tomar.

Otra actitud negativa que adoptan los padres autoritarios es la de amenazar y agredir como estrategia para que su hijo cambie. Quizá logren obtener del niño el aprendizaje deseado pero a costa de mucho dolor e insatisfacción por parte de los hijos.

Ante este ambiente creado por los padres, el único perjudicado, tanto afectiva como sentimentalmente es el hijo, quien va a ser controlado, pero a un alto costo para él.

La autoridad es indispensable en la familia. Es necesario distinguir la autoridad verdadera de la falsa, basada en principios artificiosos y tendiente a crear la obediencia con cualquier medio. La autoridad realmente se funda en la actividad cívica del padre, en su sentimiento cívico, en su conocimiento de la vida del niño, en la asistencia que le presta y en la responsabilidad por su educación. 3

Otra posición extremista es;

c).- LA CIRCULAR:

Donde el padre suele actuar de un extremo autoritario a otro pasivo o viceversa, lo cual, provoca descontrol, desconcierto, resentimiento y frustración.

Por ejemplo: En un momento determinado el padre castiga fuertemente a su hijo quitándole un privilegio importante y poco tiempo después se lo devuelve volviéndose tolerante por algún tiempo, o bien, un papá tolera muchas cosas a su hijo, hasta que explota dándole un castigo exagerado. 10

Los padres deben estar conscientes de la gran responsabilidad que tienen como educadores, es esencial que se reconozca su gran contribución a la educación del niño y se le ca-

pacite adecuadamente para las responsabilidades paternas, porque el papel que desempeñen éstos o las personas que estén a cargo de la formación de la educación del niño dependerá en gran parte la formación de la personalidad, así como la adquisición de hábitos, actitudes y valores que son aprendidos en primera instancia en el seno familiar.

Es difícil creer que a un hijo se le evita cualquier responsabilidad, se le está preparando para que un día llegue a ser un adulto responsable, a otro que se le permite agredir a sus hermanos o compañeros se le esté formando para ser respetuoso; o pensar que se está formando a un niño seguro, cuando constantemente se le reprime o golpea, viviendo en un ambiente familiar donde los conflictos de los padres son observados por ellos.

Tomando en cuenta la gran importancia que tiene el que el niño logre un mayor rendimiento escolar es necesario que los padres de familia y profesores unan esfuerzos a solicitud de las autoridades escolares en las actividades culturales y sociales que se realicen en la escuela y participen de acuerdo con los maestros en el tratamiento de los problemas de conducta y aprendizaje de sus hijos.

Lo anteriormente mencionado lo fundamento en lo que opina Jean Floud, quien afirma que:

La acción recíproca entre el ambiente familiar y el escolar es fundamental en el progreso educativo. Si se ignora o se limita constantemente, produce alteraciones, en sus características particulares y en la vida misma del individuo. 4

Considero que de acuerdo con la colaboración acertada de los padres en la educación de sus hijos y de las acciones que emprendan con ellos, dependerá en gran medida las actitudes que el niño presente no sólo en su casa sino también en la escuela.

→ Por ello es importante tanto para la escuela como para el hogar que el proceso de aprendizaje siga un orden natural y que el niño, cuente con un ambiente propicio, para que se den las condiciones necesarias para un mejor aprovechamiento de todo aquello que le permitirá asimilar los conocimientos, tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

De este modo tanto el padre como el maestro deben tratar de emprender acciones que contribuyan a la formación del niño, no pensando que una acción autoritaria o positiva sea una solución a los problemas que presenta el escolar. Ya que deben hacer conciencia que uniendo esfuerzos de una forma acertada, el progreso educativo del niño se verá beneficiado, y como consecuencia el niño podrá lograr un mejor aprovechamiento.

C).- Las relaciones familiares y la comunicación.

Para el niño, los padres y otros miembros de la familia son modelos de identificación. Los imita integrando su personalidad a estos modelos.


Por esta razón es importante que los padres sean ejemplo de comprensión, cariño y respeto mutuo, creando un ambiente agradable que beneficie la formación del niño.

Como subrayan Karl Clauus y Hesnard; "El Padre representa la Ley, siendo el nuevo guardián de los valores que exterioriza y objetiva". 5

El padre tiene un rol que desempeñar, debe estimar la autoafirmación del niño y darle confianza en la vida y en el futuro, y al mismo tiempo, tiene que representar el carácter inflexible de la necesidad externa.

Las relaciones que éste tenga con su hijo desempeñan un poderoso factor de socialización, ya que entonces su autoridad no es odiosa coerción, sino que el orden que establecen es a la vez fuente de obligaciones y de seguridad.

5 Karl Clauus y Hesnard, citado en. Psicología del adolescente. S.E.P. p. 38

Continuando con estas ideas, ~~también la familia es el~~ medio de aprendizaje de socialización, tiene dos funciones esenciales: la satisfacción de las necesidades fundamentales, físicas y sociales, de sus miembros, y la socialización de sus hijos, fuerte sentimiento del nosotros, estabilidad, buen reparto de roles y de tareas, equilibrio afectivo, seguridad, y participación de todos 

En estas condiciones, la familia se convierte en un medio de satisfacción y en un centro atractivo, capaz de luchar contra las corrientes desmoralizadoras del exterior.

También conviene recordar el rol socializador de los hermanos en el marco del grupo familiar. Una de las principales dificultades entre hermanos son los celos provocados por el amor que el niño siente hacia sus padres y que no quiere compartir con los demás, ya que si observa que sus padres prestan atención a uno de sus hermanos, él siente que no se le quiere y trata de herir a quien considera le quiere quitar ese cariño.

Sin embargo, es conveniente agregar que por medio de las relaciones con sus hermanos y con la actividad paterna, aprende experimentalmente gran número de sentimientos sociales.


El gran complemento de la socialización es la escuela.


El niño se siente atraído por los demás niños y es capaz de cooperar en cualquier grupo de trabajo o de juego.

La función de la escuela y el papel del maestro son importantes, ya que dentro del ambiente del grupo escolar se desarrollan:

- a) El control personal y la actitud para conocer las normas y reglas necesarias para la vida y para el progreso del grupo.
- b) La participación social.
- c) La imagen de un plan de vida que incluye la promoción social por el trabajo y el éxito escolar.

Ante esto es esencial que en el seno familiar y en la escuela se promueva el ambiente del diálogo respetuoso donde haya oportunidad de expresar lo que se piensa. Los padres que conocen y responden a las necesidades de sus hijos, que les comunican su aceptación y que están dispuestos al diálogo, fomentando una mejor identificación, ya que conociendo los problemas e inquietudes del niño, podrá guiársele mejor, proporcionando lo que está dentro de sus posibilidades.

 Los padres deben tomar en cuenta que el niño, como opina Clauss:

Toma la estructura social de su familia como modelo para la formación de las relaciones sociales, pues durante algún tiempo bastante largo, es la familia el único grupo social que él conoce. 6 

También el medio ambiente puede ampliar la formación de la personalidad u obstaculizarla, pues influyen sobre ella los medios de comunicación, como la radio, prensa, cine y televisión, los cuales amplían la visión acerca de la realidad. Por lo tanto, los padres deben tener en cuenta la información que el niño recibe y atender las preguntas que ellos hagan respecto de las dudas que surjan.

Es necesario considerar que existen en las tiendas, revistas que no son adecuadas para la formación de la personalidad del niño, por lo que es importante que los padres cuiden el tipo de la lectura que acostumbran sus hijos, y evitarla en caso de que sea negativa, así como fomentar el hábito de la buena lectura.

La televisión puede influir positiva o negativamente en el niño, por lo que los padres deben tener cuidado al seleccionar los programas que se ven en familia, así como el tiempo que permanezcan frente al televisor, ya que no realizan sus tareas escolares y ni siquiera llegan a entablar conversación con el resto de la familia.

Otra situación que inhibe la interacción familiar es la situación económica. El padre debido a exigencias de su trabajo y en su afán por superar la economía familiar, pasa la mayor parte del tiempo fuera del hogar.

Esta es una de las causas que provoca el fracaso de los padres en su papel de educadores, pues ignoran los problemas que se suscitan en el hogar. Sucede también que cuando los padres están en casa, prefieren aprovechar su tiempo libre viendo el televisor, leyendo o durmiendo, tal vez esto suceda porque normalmente, convivir con los hijos representa un ajetreo del cual se desea escapar.

En lo que concierne a los padres, a ellos les toca sacar partido de estos momentos aún cuando esté acosado por el cansancio y las preocupaciones. Lo que los hijos esperan de él es su buen humor. Se acordará de presentar algún hecho interesante o educativo basado en sus relaciones con el exterior, y preguntará a cada uno lo que le ha ocurrido durante el día. Interesándose en lo que preocupa a sus hijos, a conocerlos y por lo tanto, a serles útil.

A los hijos les agrada relatar los incidentes de su vida y se complacen en verse escuchados. Si el padre pierde ocasión de hacerles bien, prepara para un porvenir el amargo pesar de que ejerce poca influencia sobre ellos. El niño necesita exteriorizarse con alguien que lo comprenda.

Existen diversas actividades cotidianas en las que el padre puede ser partícipe. La cooperación de los padres y la relación que tienen con sus hijos, se manifiesta en la actitud que asume frente a las actividades de la vida diaria.

Podemos optar, y en nosotros está el hacerlo, por la creación de un ambiente familiar positivo, en donde a base de un intercambio satisfactorio mutuo se facilite y promueva la formación de hábitos favorables para --
nuestros hijos. 7

Considero de gran importancia la participación de ambos padres en la educación; que dediquen el tiempo suficiente a sus hijos, acompañándolos a paseos o diversiones o ayudándolos a realizar sus tareas e investigaciones.

El realizar estas actividades en familia nos proporciona momentos agradables y serán ocasiones para mantener la familia unida, aumentando la comunicación entre todos y las oportunidades de conocerse mejor, a la vez que proporcionan distracción y esparcimiento.

Porque participar de la vida de los niños no es sólo proporcionarles alimento y vestido, sino guiarlos en su vida diaria y en todas las actividades que emprende. Esto contribuye a mejorar las relaciones familiares.

D).- La participación de los padres en la vida del niño.

Existen necesidades básicas que el ser humano requiere para subsistir, tales como alimentación, vestido, seguridad económica, un hogar estable, asistencia médica.

Muchos padres creen que proporcionando a sus hijos estos bienes, están logrando la estabilidad de su hogar. Ahora bien, ¿son suficientes estos aspectos para sentirse satisfechos?

Desafortunadamente nos olvidamos de la estabilidad emocional del niño. No son suficientes solamente los bienes materiales, hace falta la comprensión, la protección y el afecto. En algunas familias los niños se encuentran sobrecargados de atenciones, mientras que otros están física y moralmente abandonados aun cuando vivan con sus padres.

Debido a la situación que viven en su casa, estos niños no se alimentan adecuadamente, no hay apoyo por parte de los padres, no disfrutan regularmente de paseos, de entretenimientos, su mundo se ve limitado por el trabajo; y al tener que cumplir con la escuela, siempre presentan apatía y cansancio.

Ante este panorama podemos tener una idea de cada uno de los extremos que se presentan en la vida social de los

niños y que en algunas circunstancias son perjudiciales. La exageración o la falta de protección son las principales causas que afectan la personalidad del niño.

En cambio, el niño que ha sentido el apoyo y el amor de sus padres, será en lo futuro un hombre seguro de sí mismo, capaz de enfrentar los obstáculos que la vida le presente.

Un niño solitario a quien se le ha negado el apoyo, el cariño, se convertirá en un hombre desconfiado, inseguro, incapaz de establecer relaciones con otras personas.

La participación de los padres en la formación de los hijos se manifiesta también en la actitud que asumen frente a actividades como el juego. Hay padres que no saben cuán importante es el juego para el niño, éste es un elemento que favorece el desarrollo de su personalidad.

A veces el juego es la primera fase de una actividad más seria.

El juego cumple un rol esencial en la personalidad como lo investigó H. Wallon y es de gran importancia para el desarrollo de la inteligencia, como lo mostró J. Piaget. Es también un equilibrador de la afectividad y permite al niño su socialización y la incorporación de su --

Es decir, el niño que hace garabatos en hojas de papel, en las paredes, puede ser el síntoma de una verdadera disposición artística; jugar con bichos, renacuajos, puede ser el primer paso hacia la búsqueda científica. Esto algunos adultos no lo consideran así, aunque existen sus excepciones; raros son aquéllos que lo toman en serio y colaboran con sus hijos proporcionándole material para sus colecciones.

Por lo general un padre casi nunca sabe jugar con sus hijos y cuando el pequeño desea jugar con el padre, éste prefiere dejarlo jugar con amigos de su edad o verlo sentado frente al televisor.

Cuando el niño se siente desplazado de su mundo egocéntrico al mundo real, se siente reprimido por los adultos y busca integrarse a grupos infantiles. Estos permiten que el niño aprenda a jugar en grupo y a respetar otras reglas y juegos. Las niñas tienen juegos apacibles, basados principalmente en la imitación de sus mayores. Les gusta jugar a las muñecas, enfermeras, en sus juegos tratan de imitar a su madre.

Si los padres tratan de encontrar provecho a la tendencia de imitación de los niños, pronto sus hijos aprenderán

diversos oficios; "El escolar tiene amigos, su papel en el grupo es algo que cuenta y contará siempre en la estructura de su personalidad". 9

Es importante tomar en cuenta que, participando en la vida diaria del niño y creciendo con él, dejándolo expresar lo que piensa, siendo consciente de sus derechos como persona, lograremos fomentar en él la socialización y la comunicación.

Sin olvidar además que; "El niño a través del juego, incorpora los roles, normas, pautas de conducta, de su estructura social y medio familiar al que pertenece". 10

Los padres deben esforzarse por penetrar en el corazón de sus hijos, por ver las cosas como ellos las ven.

Muchos niños se entristecen porque nadie parece comprenderles. Un vago sentimiento de infortunio, un conflicto interior, la desconfianza y un vago anhelo de alguna otra cosa, es la suerte de muchos niños mal comprendidos. La vida afectiva de estos niños queda falseada y sufren de un complejo de inferioridad. Esto no debiera ser. Los padres debieran estar listos para olvidarse de sí mismos cuando se trata de sus hijos.

9 Ada de la Torre. Los errores de los padres. p. 133

10 Oscar A. Zapata. op. cit. p. 63

Cuando las reprimendas sean necesarias, se harán con tacto y bondad, para no levantar una barrera ni provocar amarguras.

Así tratados, los niños se desarrollan con un sentido alto de su dignidad, del respeto que se deben a sí mismos y de la confianza que merecen.

Hágase comprender a los niños que son también miembros activos del hogar; que cada uno debe asumir allí sus responsabilidades, y hacer su propio trabajo. Deben aprender a dar tanto como a recibir.

Para ello, el padre y la madre deben colaborar a crear en sus hijos el sentido de los valores morales y espirituales.

C A P I T U L O I I

LA RELACION ESCUELA-PADRES DE FAMILIA

A).- La colaboración padres y maestros en la educación.

Cuando el niño asiste a la escuela refleja los hábitos y actitudes que en el hogar se le enseñan; a la escuela corresponde proporcionar un ambiente que favorezca la formación del niño.

Para que el maestro realice una actividad educativa que favorezca esta formación debe observar cuidadosamente el comportamiento de los escolares como dice Arreola; "El maestro es el hombre henchido, que desborda si no sabiduría, afán de comprender al mundo y hacerse comprensible a los demás". 11

Es necesario conocer a cada uno de los alumnos para no caer en el error de agudizar los conflictos de una personalidad dañada por actitudes derivadas de la constelación familiar.

Cuando el niño asiste a la escuela pensando en las constantes peleas y discusiones que tienen sus padres, el niño estará distraído. Igual cuando el escolar no asiste bien alimentado o cansado, va a influir negativamente sobre el rendimiento escolar.

11 Juan José Arreola. La Palabra Educación. p. 133

Por lo que es necesario que el maestro tome en cuenta la individualidad del educando, evitando comparaciones, además de que conozca las posibilidades que tiene cada uno para aprender.

Como Wallon describe; "El niño forma un todo del que la escuela no puede desinteresarse". 12

Es conveniente que los padres y maestros se solidaricen manteniendo una constante comunicación entre ellos, apoyándose mutuamente para que el alumno sienta que ambos se interesan por su formación.

Para muchos padres es difícil realizar la tarea educativa que les corresponde sin recibir orientación que les ayude a desempeñarla acertadamente. Ante esto, es importante que los padres de familia asistan a reuniones de orientación.

Así como los padres necesitan el apoyo y la orientación de la escuela para educar mejor a sus hijos, la escuela requiere del apoyo de la familia para cumplir en forma plena su función.

12 Henry, Wallon. Antología del desarrollo del niño y aprendizaje escolar. p. 214

La falta de coordinación entre la escuela y la familia ocasiona resultados deficientes en la educación de los niños, ya que hay contradicciones entre ambas instituciones.

Por lo tanto, el apoyo y el interés familiar es realmente crucial en el aprovechamiento; entonces la escuela debería hacer todo lo posible para encontrar el apoyo conveniente por parte de los padres. Pero resulta prácticamente nulo, si la política de la escuela es la de tener el menor contacto posible con los padres.

La actitud del maestro en general hacia el medio ambiente familiar está asociada significativamente con la dimensión de la personalidad, del autoritarismo, y la del maestro más democrático tiende a demostrar una actitud más comprensiva respecto del medio ambiente familiar de sus alumnos. No es probable que los maestros traten de desarrollar una comprensión mayor de la situación familiar de los padres, si antes no han establecido algún contacto con ellos.

La escuela y el hogar ejercen la influencia de mayor alcance en nuestra vida, la falta de comunicación entre ambos es preocupación tanto de padres como de maestros.

La escuela tiene, por lo tanto, un papel importante como comunicador y diseminador de la información. Debe incrementar el interés de los padres y a la vez su comprensión -

hacia la educación de los hijos.

En una sociedad democrática donde la meta de igualdad de oportunidades para todos, es generalmente aceptada, puede plantearse como un deber, proporcionar una idea de la estructura y funcionamiento de la escuela para que los padres se interesen y participen en el medio escolar de sus hijos, especialmente si esto tiende a mejorar las actitudes a veces hostiles de los padres. ←

La responsabilidad moral de los padres sobre sus hijos les exige que se interesen por el contenido de la instrucción que sus hijos reciben y les da el derecho de exponer y desarrollar opiniones relacionadas con la educación de sus hijos.

Estas ideas e intereses no pueden desarrollarse bien, si no se establecen contactos con la escuela. En la actualidad se ha incrementado el énfasis en la participación; ante esto, los padres tienen mayores oportunidades de participar en la educación de sus hijos, ya sea dentro o fuera de la escuela.

En conclusión se puede decir que la participación acertada de padres y maestros, permite mejorar la educación de los niños porque ambos estarán enterados de los avances o atrasos del escolar y juntos podrán compartir responsabilidades y opiniones.

B).- El apoyo afectivo de la familia.

Al principio de la historia, la familia era la encargada de enseñarles todo. Ella era la que formaba, moldeaba, conducía las manos y el pensamiento.

La doctora Montessori:

Ha demostrado como las actividades de la vida cotidiana, forman parte del proceder educativo. Señala igualmente que todas las actividades pueden ser el punto de partida de una formación pedagógica que la escuela propiamente dicha no podría dar jamás.

La formación práctica del niño no debe dejarse al azar.

Los padres deben hacer con mucha anticipación todos los planes necesarios, y usar de paciencia cuando sea necesario ponerlos en práctica. 13

Ante esta idea es importante que los primeros años del niño transcurran en una atmósfera feliz.

Se piensa generalmente que los niños son felices por definición. Es verdad, pero es necesario que vivan en un ambiente favorable para conservar ese estado. El niño, siente vivamente la depresión o la alegría de los que le rodean y la comparte, no puede ser feliz por él mismo. Su dicha no depen-

13 Citado en: Nosotros y Nuestros Hijos. de Raimundo Beach

de de la simple comodidad material; depende mucho más de la atmósfera afectiva del hogar, y particularmente de las relaciones que sostienen entre sí las dos personas responsables de su existencia. La ternura, la alegría, el buen humor, la buena comprensión, la confianza, crean para el la atmósfera adecuada, la única que puede permitirle realizar un desarrollo feliz.

Si el padre y la madre sostienen entre sí relaciones impregnadas de cortesía, éstas se reproducirán entre sus hijos.

Lo que los niños no encuentran en casa no suele entrar en sus costumbres. Su carácter se forma no tanto por lo que se les dice que hagan o que no hagan, sino por lo que ven y oyen.

Un niño que ha sido educado con esmero desde el principio, que haya sido tratado con amabilidad, comprensión, a los cuales tiene derecho, rara vez cometerá errores que lo perjudiquen y los padres siempre encontrarán en él a una persona dispuesta a actuar de forma positiva, optimista, flexible, y accesible a querer alcanzar las nuevas metas que se han propuesto.

Evidentemente, puede suceder que un niño se niegue a obedecer. En tal caso valdrá más colocarlo frente a una alter-

nativa: Privarlo de algún entretenimiento o diversión que más le agrade, lo cual puede favorecer, a que sea más consciente en las decisiones que haya que tomar.

Si en derredor suyo el niño no oye quejas ni discusiones continuas, y observa en todos una preocupación constante para complacerse recíprocamente, esta amenidad se integrará en su personalidad.

Los padres deben esforzarse por comprender a los hijos, por ver las cosas como ellos las ven. Deben estimular a sus hijos a decir oportunamente lo que sienten. De este modo se logrará de ellos mayor disposición para desarrollar tal o cual actividad, ya sea en el hogar o en la escuela.

Considero que el apoyo afectivo tanto en la escuela como en la familia debe ser propicio para el desarrollo integral del niño. Es necesario que el maestro en la escuela trate de que el ambiente en que se desenvuelve el educando sea en un clima de respeto y de afecto, igual el padre debe contribuir con el maestro, ya que de otra forma el esfuerzo del maestro será en vano; tanto hogar y escuela deben propiciar un apoyo afectivo que contribuya a que el niño tenga un desarrollo feliz.

C).- Padres democráticos; una alternativa positiva.

Durante los últimos años ha aumentado la toma de conciencia, tanto de profesionales como de los padres, sobre las diferencias del aprendizaje en los niños. Este interés ha producido que todos los medios de comunicación vayan dirigidos en gran parte a concientizar al público en general, especialmente a los padres.

Existe un sinnúmero de obras, con información específicamente dedicada a los padres, a la que se puede acceder fácilmente. Esta información está encaminada como opina Jean Healy a:

Orientar a los padres sobre como estimular a sus niños a que sean niños; también tienen la intención de motivar a los padres para que brinden amor y apoyo, factores esenciales para un buen desarrollo mental. 14

Estos aspectos podrían ser una alternativa positiva que mejore el sistema educativo y la estabilidad familiar de nuestros alumnos.

Los padres de familia, en su gran mayoría, emprenden acciones educativas para con sus hijos, llevando consigo una -

extraordinaria buena fe. Es claro que deseen lo mejor para ellos y de hecho, hemos observado con frecuencia esta actitud paternal bondadosa; quiero darle a mi hijo todo lo que yo no tuve. Esta frase encierra todo un esfuerzo por brindar y ampliar para su hijo todas las oportunidades posibles.

Sin embargo, a pesar de todas las buenas intenciones se obtienen tristes y penosos resultados que afectan el desarrollo de sus hijos.

Generalmente nos encontramos hogares que sufren en gran medida por las exigencias de la vida moderna, y los momentos felices que se pasan en ellos se reducen al mínimo.

Ese estado de cosas depende mayormente de los padres y sobre todo de las relaciones personales que éstos tengan dentro del hogar.

Por lo tanto, para mejorar esta situación es importante que como pareja vivan en verdadera amistad y cultiven desde el principio el hábito de pasar en común momentos en donde haya una constante interacción familiar.

Si en la casa el padre es camarada de sus hijos y la madre conserva invariablemente su buen humor, los hijos gozarán de momentos agradables que los miembros de la familia han de pasar juntos, como el desayuno, las otras comidas,

las largas veladas, las confidencias mutuas, las lecturas en común.

Lo agradable de las reuniones en familia contribuirá ampliamente a disminuir la atracción del exterior y será una compensación suficiente por los trabajos del día.

El padre que sabe jugar a la pelota con sus hijos, será escuchado con atención cuando se trate de dar consejos sobre otros asuntos. La madre que se asocia a las carcajadas de sus hijos verá crecer su influencia en lo referente a las cosas más serias.

Sin embargo, una familia o una persona que no prevé en su vida otra cosa que ocupaciones comunes, se desintegrará moralmente.

Por lo tanto, las buenas relaciones entre todos los miembros de la familia es un elemento de primera importancia. Hay que agregar una cosa más: los padres deben tomar en cuenta que es natural que los hijos sientan el deseo de tener compañeros y amigos fuera del círculo de la familia.

Por lo que hay que considerar que una parte de la felicidad de cada uno reside en esta posibilidad de comunicar el gozo propio a otros.

Los padres deben tomar muy en cuenta que es necesario permitir de vez en cuando a los hijos invitar a sus amigos a casa y así poder disfrutar de nuevos momentos de convivencia e intercambio de ideas y experiencias propias.

Hay que tener presente que es mejor tener a los hijos en casa con sus amigos, que verlos salir constantemente sin saber exactamente a quienes frecuentan.

Por lo tanto, esta clase de convivencia que no excluye la vigilancia necesaria, debe ser alentada para permitir a los niños que aprendan y practiquen el altruismo.

Todas estas situaciones nos dan una idea más clara de la posición que adoptan los padres que:

Estimulan activamente el desarrollo de -
sus hijos, creando un ambiente de respeto,
amor y comprensión hacia ellos, y, actuan-
do en congruencia con los principios que -
facilitan el proceso de enseñanza-aprendi-
zaje. 15

C A P I T U L O I I I

RELACION MAESTRO-ALUMNO-PADRE

A).- El hogar y la escuela.

El ingreso del niño a la escuela es una experiencia muy importante para él y para sus padres, ya que implica el primer paso en la independencia del mismo.

Para los padres representa compartir la responsabilidad de su cuidado y su educación con un grupo de personas ajenas al medio familiar.

Los padres se preocupan por la forma en que su hijo se adaptará a un ambiente distinto al de su hogar; a otros, el comportamiento social que observe fuera de su casa, o la capacidad de su hijo para adquirir adecuadamente las experiencias del aprendizaje.

Algunos esperan que la asistencia del niño a la escuela les ayude a disminuir su agresividad, o a adquirir buenos modales o que tengan mayores oportunidades de juego. Pero todos tienen en común el deseo de proporcionar a su hijo la mejor educación.

→ La escuela no es un sustituto del hogar, sino un apoyo a éste en la educación de los niños, ya que ambas instituciones hogar y escuela tienen una misma finalidad y un punto de partida común: la formación integral del niño.

Los padres deben hacer aportaciones valiosas para que la escuela realice su acción educativa más acertadamente y sobre bases más firmes, y la escuela, por su parte, colabora con los padres respetando los valores morales que los niños adquirieron en el hogar, induciéndolos a estimar y respetar a su familia y motivándolos para que permanezcan en el seno familiar, colaborando al fortalecimiento de los lazos afectivos entre todos los miembros.

Como ya se ha descrito anteriormente, uno de los principales fines de la familia es la educación de los hijos; en todos los padres recae esta responsabilidad, independientemente de su situación y capacidades personales. De ahí la importancia de que su aportación sea positiva o negativa, este calificativo tiene un fuerte impacto sobre la formación del niño, por ser la que dispone de mayor tiempo de realización; por ello la trascendencia del papel de los padres en la educación de sus hijos, es fundamental.

Es difícil para los padres realizar la tarea educativa que les corresponde sin recibir orientación que les ayude a desempeñarla acertadamente; esta orientación que es tan necesaria en los primeros años de la vida de sus hijos y se torna indispensable cuando los niños ingresan a la escuela, ya que el comportamiento de ellos en un grupo de niños y con personas ajenas al medio familiar suele ser diferente al que adoptan en el hogar.

Por tal motivo, es indispensable que los padres asistan a reuniones de orientación.

Los padres necesitan coordinar sus esfuerzos con la labor que realiza la escuela y estar dispuestos a superarse para que puedan ser verdaderos educadores de sus hijos, enseñando con el ejemplo las formas de conducta que esperan de ellos.

Para realizar una buena labor educativa con sus hijos, los padres deben adecuar su tarea a la naturaleza del niño; conocer las diferentes alternativas que pueden utilizarse en la educación; aprovechar los medios que faciliten su función; estar alerta ante los posibles obstáculos y equivocaciones; apoyarse en el conocimiento de las facultades de su hijo y conocer y aprovechar lo que el niño aprende en la escuela, lo cual le servirá para complementar su labor.

El niño al ingresar a la escuela está constantemente relacionándose con sus compañeros, cada uno irá adquiriendo nuevas experiencias de juego y de aprendizaje. Maestro y padre deben conjugar esfuerzos para que los niños fortalezcan los valores morales que han sido adquiridos en su hogar y que la escuela como institución social debe capacitar a los niños para que en las experiencias adquiridas en la misma favorezcan la formación integral del niño.

B).- Responsabilidad compartida .

La responsabilidad de los padres radica principalmente en el cumplimiento de ciertas obligaciones, primordialmente con sus hijos.

La mejor manera de cumplir con esa responsabilidad, es mantener una relación constante con los maestros para conocer lo referente a la labor que desarrollan en la escuela y estar en condiciones de apoyar esa acción educativa en el hogar.

La primera oportunidad para establecer la comunicación entre padres y maestros, surge cuando se inscribe al niño en la escuela. Es conveniente que los padres informen a los maestros acerca del desarrollo físico, intelectual y social del niño, desde su nacimiento hasta la fecha en que se ha iniciado en la escuela, ya que esos datos serán de gran utilidad para el maestro y le servirán de base para comprender las reacciones y la conducta del niño.

Los padres pueden apoyar la labor de la escuela en el hogar proporcionando a sus hijos un ambiente tranquilo para que puedan realizar sus tareas o estudiar en casa. Es importante además que los padres estén pendientes de que sus hijos cumplan con sus tareas, ayudándoles en caso necesario y revisando que hayan sido bien realizadas, porque hay ocasiones en que los niños no entienden las instrucciones que el maes-

tro les haya dado, por lo tanto es prudente que los padres les expliquen cómo resolverlas.

Este es otro de los motivos del porqué es importante que la responsabilidad de padres y maestros sea compartida. Sucede con frecuencia que los padres no pueden sacar del apuro a sus hijos, porque no saben por donde comenzar. Sin embargo, si los padres asisten con cierta frecuencia a la escuela, podrán alcarar sus dudas con el maestro y por consiguiente estar al corriente de las distintas actividades que emprende el niño.

Otro de los detalles importantes es que la ayuda que presten los padres debe consistir en explicar, orientar y vigilar que el niño haga su tarea, evitando hacer el trabajo de sus hijos, porque eso le restaría una oportunidad de aprender. Es conveniente, además, que al realizar las investigaciones que les encomienden en la escuela los padres colaboren con sus hijos ayudándolos a conseguir el material necesario, orientándolos.

Otra de las diversas actividades en las que los padres pueden participar en compañía de sus hijos es llevándolos a eventos culturales, a museos, bibliotecas, teatros al aire libre. Esta actividad ayuda a mantener una relación más estrecha entre padre e hijo, lo mismo que da pie a intercambio de impresiones y a acrecentar su cultura por medio de la ex-

perencia educativa.

Una más de las maneras de apoyar la labor de la escuela es que en el hogar haya material de lectura apropiado para la familia; hay que evitar llevar a casa revistas cuyo contenido perjudique la educación de los hijos. Otro de los motivos muy importantes en que se requiere de la colaboración de los padres es que cuando el niño presente alguna dificultad en el aprendizaje, especialmente en la lectura y la escritura, es necesario informar al maestro, para que juntos, maestro y padre busquen la mejor forma de ayudar al niño. Hay que tener presente que no todos los niños asimilan el aprendizaje de la misma manera, ni en el mismo tiempo, por tanto no es conveniente comparar a los niños con sus hermanos o con sus amigos; si el niño es más lento para aprender que los demás, hay que prestarle más atención, para que pueda progresar en sus estudios.

Todas estas actividades se verán favorecidas si el apoyo de los padres y maestros es constante, además de que tendrán un panorama más amplio de la realidad del niño.

CONCLUSIONES

En base a las experiencias obtenidas a través de mi labor docente, pude confirmar la importancia que tiene la influencia de la familia en la educación, con respecto a las relaciones entre padres e hijos. Por lo que llegué a las siguientes conclusiones;

- 1.- La familia es la base fundamental y legítima de la sociedad.
- 2.- En la familia se forman los primeros hábitos, actitudes y habilidades del niño.
- 3.- Las posiciones extremistas que adoptan los padres, como: la pasiva, autoritaria y circular afectan emocionalmente al niño.
- 4.- La familia es el medio de aprendizaje de socialización.
- 5.- El juego es uno de los factores que propicia la comunicación.
- 6.- El apoyo de padres y maestros es fundamental en la formación del niño.
- 7.- La escuela marca el primer paso en la independencia del niño.

- 8.- El hogar y la escuela tienen como finalidad: la formación integral del niño.
- 9.- La aportación que hagan los padres en la educación de los hijos es básica en el desarrollo de los mismos.
- 10.- Los padres conjuntamente con los maestros, al mantener una relación constante, podrán comprender las reacciones y conducta del niño.
- 11.- La influencia negativa de algunos padres ocasiona en sus hijos sentimientos de inseguridad, complejos de inferioridad, apatía, provocando en ellos bajo rendimiento escolar.
- 12.- La comunicación es el medio más importante para lograr la estabilidad de las relaciones entre padres e hijos.

B I B L I O G R A F I A

- AGUILAR KUBLI, Eduardo. Padres Positivos. 5 ed. México, Ed. Pax México, 1973. 207 p.
- ARREOLA, Juan José. La Palabra Educación. México, Ed. S.E.P. 1973. 125 p.
- BEACH, Raimundo. Nosotros y Nuestros Hijos. Panamá, Ed. Pacific Press, 1951. 172 p.
- CLAUSS, G. Psicología del Niño Escolar. México, Ed. Grijalvo, 1966. 228 p.
- COSTA JOU, Ramón. Patricio Redondo y la Técnica de Freinet. Ed. S.E.P., 1973. 253 p.
- DE LA TORRE, Ada. Los Errores de los Padres. Buenos Aires, Ed. Central, 1973. 253 p.
- HEALY, Jane. El Desarrollo Mental de su Hijo. Buenos Aires, Ed. Verlap, 1988. 439 p.
- MAKARENKO, Anton. Conferencias de Educación Infantil. 4 ed. Ed. Quinto Sol, 1985. 93 p.
- POWDERMAKER F. y L. Ireland Grimes. Cómo Atender y Cómo Entender a su Hijo. 4 ed. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1979. 268 p.

- ROJAS SORIANO, Raúl y Amparo Ruiz del Castillo. Apuntes de la Vida Cotidiana. México, Ed. Plaza y Valdés, 1991. 148 p.
- SANCHEZ AZCONA, Jorge. Familia y Sociedad. 2 ed. México, Ed. Joaquín Mortiz, S. A., 1974. 98 p.
- S.E.P. Psicología del Adolescente. Coahuila, 1990. 93 p.
- S.E.P. U.P.N. Antología del Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. México, 1985. 334 p.
- SHARROCK, Anne N. Relaciones Escuela Hogar. México, Ed. Torres y Rosas, 1978. 148 p.
- ZAPATA, Oscar A. El aprendizaje por el Juego en la Escuela Primaria. México, Ed. Pax México, 1989. 199 p.